

Libro Rojo de las Aves de España

Primera edición, 2004

Realizado por: Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife)

Editores: Alberto Madroño, Cristina González y Juan Carlos Atienza

A efectos bibliográficos la obra debe citarse como sigue:

Madroño, A., González, C. & Atienza, J. C. (Eds.) 2004. Libro Rojo de las Aves de España. Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife.Madrid.

Textos de especies (ejemplo):

Triay, R. & Siverio, M. 2004. Águila Pescadora, *Pandion haliaetus*. En, A.Madroño, C. González Y J. C. Atienza (Eds.): Libro Rojo de las Aves de España.Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife. Madrid.

El Libro Rojo de las Aves de España ha sido financiado por la Dirección General para la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente en el marco del Inventario Nacional de Hábitats y Taxones, y ha contado con la colaboración de las Comunidades Autónomas: Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, La Rioja, País Vasco, Principado de Asturias, Región de Murcia y de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

Las opiniones que se expresan en esta obra son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las de la Dirección General de la Conservación de la Naturaleza.



SEO/BirdLife

Zarcero Pálido *Hippolais pallida*

Casi Amenazado; NT D1

Autor: Francisco Chiclana Moreno

Aunque presenta su núcleo poblacional principal en la comunidad andaluza, también se distribuye en mucha menor medida en otros puntos de la geografía española, siempre ligado al piso bioclimático termomediterráneo y en áreas de baja altitud. El estar asociado mayoritariamente a un hábitat muy específico, como son las formaciones vegetales de taraje cercanas a masas de agua en ambientes semiáridos, le hace muy sensible a las reiteradas alteraciones del mismo, lo que hace augurar un declive continuado de la especie. No se tienen datos cuantitativos adecuados sobre su estima en España, a pesar de ser escaso y localizado, por lo que urge un estudio acerca de este extremo, así como sobre los lugares apropiados donde habita susceptibles de recibir algún tipo de protección.

DISTRIBUCIÓN

Principalmente paleártica occidental. Está presente en África (localmente al norte de la región subsahariana), Europa y desde Arabia hacia el noreste, hasta alcanzar el sur de Kazakhstán (Snow & Perrins, 1998). Esencialmente circunmediterránea, aunque bastante discontinua y fragmentada, con área reproductiva en España, antigua Yugoslavia, Península Balcánica, Bajo Danubio, Turquía y Oriente Medio. En Europa mediterránea falta de Francia e Italia. En la península Ibérica no alcanza las costas atlánticas portuguesas (Rufino, 1989).

España. Se distribuye fundamentalmente por Andalucía, según muestra el nuevo atlas de aves reproductoras (Martí & Del Moral, 2003), aunque también se encuentra muy localizado y repartido en el valle del Ebro a través de las Comunidades de Navarra y La Rioja. Posee también áreas dispersas en la Comunidad Murciana, en el litoral levantino con pequeñas poblaciones en Valencia y Castellón, en provincias castellano-manchegas (Cuenca y Albacete), y en puntos aislados de la Comunidad Aragonesa, concretamente de las provincias de Huesca y Zaragoza. Existen registros antiguos de cría en regiones donde prácticamente no hay presencia reproductora

actual (Raines, 1955; Wallace & Sage, 1969; Muntaner *et al.*, 1983). En Iberia se reproduce la subespecie *opaca*.

POBLACIÓN Y TENDENCIAS

En Europa se ha estimado una población mínima de 620.000 pp., con diversidad de tendencias, destacando declive en Grecia, país que cuenta con una fracción importante de la población europea, y sin tendencia clara en Turquía (con las mayores poblaciones) (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. La población española se ha estimado entre 500-1.000 pp. (Purroy *et al.*, 1997; López & Gil-Delgado, 1997; De Juana & Varela, 2000), sin que se pueda considerar una estima de suficiente precisión al no estar avalada por datos cuantitativos adecuados. Esta pequeña población parece razonable atendiendo a las conclusiones que se pueden extraer del repaso de la muy localizada presencia de la especie en España (ver a continuación). No existe información mínima adecuada que permita extraer conclusiones sobre su tendencia en España, a pesar de que Purroy *et al.* (1997), sospechan estabilidad. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que los hábitats más favorables para la especie están sufriendo diversas amenazas que auguran un declive continuado.

Andalucía. A pesar de que esta comunidad autónoma encierra el grueso de la población española, se le considera escaso y localizado en la mayoría de las provincias, presentando peor situación en Huelva, donde prácticamente es inexistente, y en Granada, donde aparece en muy pocas cuadrículas aunque probablemente haya sido subestimado.

En la provincia de Huelva hay dos cuadrículas con reproducción segura y sólo algunas parejas nidificantes, con registros confirmados recientes 1999 y 2000 (Estero Domingo Rubio: J. M. Salygo *in litt.*) y primavera de 2001 (A. García, com. pers.). En la provincia de Sevilla ciñe su presencia a tarajales cercanos a masas de agua que crucen áreas semiáridas (véase Ecología para más detalles del hábitat). Se le encuentra principalmente en la Vega, a lo largo del río Guadalquivir, y en la Campiña, acompañando a cauces importantes como el de los ríos Corbones, Guadaira y Genil. También penetra algo en las sierras a través de ríos y arroyos que presenten bosque en galería (Chiclana *et al.*, 2002). En la provincia de Cádiz se distribuye principalmente a lo largo de los ríos Guadalete y Majaceite, y en torno a embalses con importantes masas de tarajes como el de Bornos (J. Ceballos, com. pers.). En la provincia de Córdoba se distribuye principalmente por la mitad sur, teniendo como límite norte el río Guadalquivir (A. Cuesta, com. pers.). En la provincia de Jaén se distribuye a lo largo de los grandes cauces donde se dan las características de hábitat adecuadas (véase Ecología), como son los ríos Guadalquivir, Guadalimar y Guadiana, así como en torno a la Laguna Grande de Baeza (obs. pers.). En la provincia de Málaga se le observa principalmente en los ríos Guadalhorce y Guadalteba, aunque también nidifica en la cola de embalses importantes como el del Conde de Guadalhorce en la confluencia con el río Turón (J. Fregenal & J. A. Cortés, com. pers.). En la provincia de Granada es aparentemente muy escaso, aunque con seguridad ha sido subestimado (J. M. González, com. pers.). Por último, en la provincia de Almería, se extiende por casi la totalidad de la misma a excepción del extremo norte, aunque con densidades bastante bajas (J. Manrique, com. pers.).

Murcia. Principalmente al norte de la región (Martínez *et al.*, 1996), donde es muy escaso y disperso (A. Guardiola, com. pers.).

Comunidad Valenciana. Reproductor muy escaso y localizado, salvo en Alicante donde se considera nidificante esporádico (G. López, com. pers.). En Castellón se localizaron cuatro pp. en el cauce del Villahermosa, en el año 1993, y dos más en la sierra de Espadán (Gómez-Serrano & Hernández, 2000). En la provincia de Valencia sólo existen algunos puntos de nidificación segura. Se ha señalado disminución en las últimas décadas (Urios *et al.*, 1991).

Castilla-La Mancha. De las cuadrículas del nuevo atlas se deduce que la especie se encuentra muy localizada, con datos de reproducción segura en las provincias de Albacete y Cuenca (Martí & Del Moral, 2003). En la provincia de Ciudad Real se considera muy escaso y localizado, con algunas parejas en el entorno de espacios naturales como las Lagunas de Ruidera y las Tablas de Daimiel (J. Guzmán, com. pers.). En la provincia de Albacete se localiza en zonas de bosque de ribera del río Júcar, Valdeganga y Puente Torres, siendo escaso y localizado (J. A. Cañizares & D. Cañizares, com. pers.; Campos *et al.*, 2001).

Castilla y León. Muy escaso y localizado. Tan sólo hay constancia de reproducción segura en la provincia de Segovia al haberse observado a un adulto cebando a dos volantones en el río Duratón (Díaz, 1988). En la provincia de Valladolid se encuentra restringido a áreas muy termófilas, fundamentalmente en las riberas del río Duero y de manera muy dispersa (A. Balmori, com. pers.). Algunos autores aportan datos sobre otras provincias con reproducción posible (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999).

Aragón. Muy escaso y localizado. Distribuido en ambientes favorables (véase Ecología) del área de Los Monegros y vertiente sur de las sierras exteriores, puntos bajos del Sistema Ibérico y del bajo Cinca (Woutersen y Platteeuw, 1998; Sampietro Latorre, 1998; J. Sampietro, com. pers.; J. M. Sánchez, com. pers.).

Madrid. Sin reproducción reciente. Registrado con cría probable al escucharse canto en varias ocasiones en puntos de la vega del Tajo y del este de Madrid capital. Una pareja sacó cuatro pollos en Móstoles en 1982 (Martí *et al.*, 1994).

La Rioja. Muy escaso y localizado, distribuido por el valle del Ebro y afluentes, como el del río Cidacos, en densidades muy bajas (I. Gámez, com. pers.). Una pareja defiende nido con cuatro pollos en un parque a orillas del río Ebro, en Logroño, en junio de 1996 (Zuberogoitia, 1997).

Navarra. Muy escaso y localizado, repartido por la ribera del Ebro y en los márgenes de ríos y arroyos que desembocan en él, como el río Aragón (J. I. Deán, com. pers.; Elosegui, 1985).

ECOLOGÍA

En Iberia es un ave estrictamente estival. Migrador transahariano que pasa el invierno al norte del Ecuador en áreas arbustivas esteparias. Aparecen los primeros ejemplares a mediados de marzo si bien el asentamiento y nidificación ocurre a partir de mayo, partiendo para África durante agosto y septiembre. Se conocen datos de nidificación tardía (cebas a mediados de agosto: J. Salcedo, com. pers.) que probablemente se deban a la existencia de dos puestas anuales (Ceballos & Guimerá, 1992). Ave muy termófila que se mantiene activa en las calurosas horas centrales del día (obs. pers.). Casi exclusivo del piso bioclimático termomediterráneo donde ocupa zonas de baja altitud siempre que posean formaciones vegetales de tarajes (*Tamarix* sp.) cercanas a masas de agua (incluido embalses, lagunas, acequias), penetrando también en sotos fluviales bien desarrollados y en bosques aclarados en

áreas semiáridas (Chiclana *et al.*, 2002). También puede encontrarse inmerso en vegetación riparia ubicada en ambiente árido, como cañaverales, saucedas, choperas, fresnedas y olmedas; en ramblas, con tarajal denso en sus márgenes, flanqueadas por cultivos arbóreos no demasiado cerrados; en barrancos con malezas y, en menor medida, en jardines y encinares aclarados y cultivos arbóreos abandonados como olivares, palmerales, huertos y naranjales sitos en ambientes semiáridos y de buen estrato arbustivo (Ceballos & Guimerá, 1992; Simms, 1985; Esteve *et al.*, 1986; Martínez, *et al.*, 1996; López & Gil-Delgado, 1997; Sampietro Latorre, 1998; Paterson *et al.*, 1999; Gómez-Serrano & Hernández, 2000 y com. pers. de: A. Cuesta, J. Cortés, J. Frenegal, J. M. González, J. Manrique). Hacia el norte peninsular (Aragón, Navarra y La Rioja), además de los ambientes arriba indicados se menciona en depresiones endorréicas sitas en terrenos salinos, en barrancales salitrosos con tarajes, y en laderas de esparto y tomillar que gozan de ambientes mediterráneos (Elosegui, 1985 y com. pers.: J. Sampietro, J. M. Sánchez, J. I. Deán, I. Gámez).

Alimentación principalmente insectívora. Durante el paso postnupcial consume gran variedad de invertebrados así como diversos frutos (Jordano, 1981). Muñoz-Cobo (2001b) habla de densidades de 0,1-0,5 aves/km.

AMENAZAS

La mayor parte de los problemas que afectan al Zarcero Pálido se deben a la alteración del hábitat relativamente específico en el que habita, principalmente tarajales cercanos a masas de agua en ambientes semiáridos (1). Desglosando algunas de las amenazas, destacan: eliminación de bosques en galería, destrucción de acequias naturales con su orla de vegetación, dragados y canalizaciones, encauzamientos y limpieza de ram-

blas, sobreexplotación de acuíferos, sequía de los cauces naturales, drenajes, construcción de diques y presas, intensificación agrícola, puesta en regadío, abusos de insecticidas, cambios en especies cultivadas, reforestación inadecuada, reforestación comercial, desarrollo industrial y urbano, desarrollo de infraestructuras, extracción de leña incontrolada, gestión forestal intensiva e incendios.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

No se conocen, aunque indirectamente, se beneficia probablemente de la protección de espacios naturales protegidos.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS

Conservación y protección del hábitat (3) con el fin de mantener una red adecuada de lugares favorables para la especie. Al menos sería necesario que las áreas con hábitat idóneo pudiesen ser identificadas, así como valorado el grado actual de protección efectiva de las mismas. Resultaría oportuno favorecer la protección genérica de tarajales cercanos a masas de agua, teniendo en cuenta su importancia para ésta y otras especies.

Investigación aplicada. (4) Aunque se tiene bastante información sobre las preferencias de hábitat de esta especie, es necesario profundizar en estudios detallados de selección de hábitat que sirvan de base para la identificar los lugares prioritarios susceptibles de recibir algún tipo de protección, así como orientar las mejores opciones de manejo. Es aconsejable realizar un seguimiento detallado de la población, ya que las amenazas pueden tener una incidencia real en un hipotético declive de la especie (que fácilmente ha podido pasar desapercibido).